

**OPINIONES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ASOCIADAS A CAPACIDADES RESILIENTES DESARROLLADAS DURANTE LA PANDEMIA COVID-19. UNA VISIÓN DESDE LAS DIMENSIONES EMOCIONAL, ÉTICA Y COGNITIVA**

**OPINIONS OF UNIVERSITY STUDENTS ASSOCIATED WITH RESILIENT CAPACITIES DEVELOPED DURING THE COVID-19 PANDEMIC. A VISION FROM THE EMOTIONAL, ETHICAL, AND COGNITIVE DIMENSIONS**

**Eva María López Hernández <sup>(1)</sup>; Elisa Lugo Villaseñor <sup>(2)</sup>;  
Adriana Gutiérrez Díaz <sup>(3)</sup>**

*(1 y 2) Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México)*

*(3) Universidad Internacional de México (México)*

**E-mail:** [eva.lopez@uaem.edu.mx](mailto:eva.lopez@uaem.edu.mx) <sup>(1)</sup>; [elisa@uaem.mx](mailto:elisa@uaem.mx) <sup>(2)</sup>;  
[agutierrezdiaz@uninter.edu.mx](mailto:agutierrezdiaz@uninter.edu.mx) <sup>(3)</sup>

**ID. ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-0270-9390> <sup>(1)</sup>; <https://orcid.org/0000-0002-6298-4565> <sup>(2)</sup>; <https://orcid.org/0000-0002-3179-681X> <sup>(3)</sup>

---

**Recibido:** 31/03/2021

**Aceptado:** 20/05/2021

**Publicado:** 31/05/2021

**RESUMEN**

En este documento presentamos un primer avance del análisis de datos de una investigación que tuvo como finalidad conocer la opinión de estudiantes universitarios sobre cómo su proceso formativo apoyó el desarrollo de capacidades resilientes y las condiciones institucionales que le permitieron potenciarlas. Se realizó una consulta en una universidad pública de la zona centro-sur de México. Se aplicó un instrumento que examinó tres dimensiones de análisis: emocional, ética y cognitiva, así como las condiciones que aportaba la institución para favorecer una formación orientada al desarrollo de capacidades resilientes durante la pandemia Covid-19. Los resultados muestran que los universitarios reconocieron haber desarrollado capacidades resilientes durante el confinamiento, y que la

*López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>*

universidad generó algunas condiciones para apoyar su proceso formativo. En la discusión se destaca que el tema de resiliencia debiera ser integrado como nodo articulador de actividades formativas y generar programas que favorezcan el desarrollo de este tipo de capacidades.

**Palabras clave:**

adversidad; capacidad; crisis de la educación; resiliencia; universidad

**ABSTRACT**

The article presents a first advance of the data analysis of a research that aimed to know the opinion of university students about how their training process supported the development of resilient capacities and the institutional conditions allowing the enhancement of those capacities. A query was carried out in a public university in the south-central zone of Mexico. The instrument covered three dimensions of analysis: emotional, ethical, and cognitive, as well as the conditions provided by the institution to favor training aimed at developing resilient capacities during the Covid-19 pandemic. The results show that the students recognized the development of resilient capacities during confinement, and that the university created some conditions to support their training process. In the discussion, it is highlighted that the topic of resilience should be integrated as an articulating node of training activities and generate programs that favor the development of this type of capacities.

**Keywords:**

adversity; capacity; education crisis; resilience; university

**Introducción**

Desde el significado etimológico, el término resiliencia viene del prefijo latino *re-* que indica intensidad y reiteración, el verbo *salire-* indica brincar, saltar, y el sufijo *ia-* que indica cualidad (Diccionario etimológico castellano, 2017). En el diccionario de la Real Academia Española (2021), se refiere que la resiliencia es la “*capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos*” (s.d). Como puede observarse en ambos diccionarios se hace alusión a la resiliencia como la capacidad de adaptación a una situación emocional o socialmente adversa.

*López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>*

Por otra parte, en el diccionario de la Real Academia Española (2021), también se menciona que una de las disciplinas de donde proviene el término es la Física, en la cual se emplea para explicar la "capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado situación adversos".

Por su parte, Melillo (2005) explica que el concepto fue adoptado por Cyrulnik, médico especialista en neuropsiquiatría, psicoanálisis y considerado como el fundador de la etología humana, quien realizó aportes en las formas en que la adversidad hiere al sujeto y entre sus diferentes conclusiones menciona que por muy grave que sea la herida, con el contacto humano, el entendimiento y la palabra, el sujeto avanza. Para Melillo (2005) el trabajo de Cyrulnik es considerado como el primer especialista que retoma el concepto de resiliencia para describir capacidades de las personas ante situaciones adversas, y para ello sostiene que dicho concepto debe ser explicado desde diversas disciplinas. En este sentido Cyrulnik (2016) afirma que:

Ninguna disciplina puede, por sí sola, ser totalmente explicativa. En cambio, un equipo que hace converger esclarecimientos múltiples es capaz de proporcionarle al herido una representación coherente. Los recientes descubrimientos en neurobiología subrayan el impacto en el desarrollo de los medios afectivos, históricos y culturales.

El ser humano puede moldear el medio que a su vez le moldea: ésta es su principal libertad (p. 27).

Consideramos que el planteamiento de Cyrulnik (2016) tiene pertinencia en el campo educativo y, por ende, en la formación universitaria, por los siguientes aspectos:

En primer lugar, la educación se desarrolla en un mundo globalizado que de acuerdo con Tünnermann (2007) se caracteriza por ser asimétrico y que ha generado desigualdad entre las naciones y al interior de ellas. Este autor afirma que "las tendencias que hoy en día se observan en la educación superior en el mundo no pueden

sustraerse de la influencia de los dos fenómenos que más inciden en su desempeño la globalización y la emergencia de las sociedades del conocimiento” (Tünnermann, 2007, p. 11).

En segundo lugar, la educación debe desarrollar planteamientos multidisciplinares, como se menciona en el Informe Delors (1996), donde se sostiene que las universidades por lo general son “multidisciplinares, gracias a lo cual cada individuo puede superar los límites de su entorno cultural original” (1996, p.153). En ese mismo tenor, de acuerdo con Tünnermann (2007), es fundamental “desarrollar iniciativas de carácter multidisciplinario, tanto en la enseñanza como en la investigación y en la extensión” (p. 35). Ello implica que un aspecto necesario en las universidades es proporcionar desde una mirada multidisciplinar, acceso a procesos formativos para salir adelante de situaciones adversas.

En tercer lugar, tiene que ver con las nuevas perspectivas del desarrollo humano y su promoción desde la educación y las libertades de los seres humanos. Es importante señalar que entendemos la libertad como parte del *desarrollo* de las personas, término que para Sen (2000) es un “proceso de expansión de libertades reales que disfrutaban los individuos” (pp. 19 y 20). En el mismo sentido, con respecto al concepto de *desarrollo*, Delors (1996) sostiene que “una de las primeras funciones que incumben a la educación consiste, pues, en lograr que la humanidad pueda dirigir cabalmente su propio desarrollo” (p. 88). En el informe de Delors, se afirma que:

La educación contribuye al desarrollo humano en todos sus aspectos. Sin embargo, ese desarrollo responsable no puede movilizar todas las energías sin una condición previa: facilitar a todos, lo antes posible, el «pasaporte para la vida» que le permitirá comprenderse mejor así mismo, entender a los demás y participar así en la obra colectiva y la vida en sociedad (Delors, 1996, p. 89).

Por su parte Boni (2010), considera que los estudiantes puedan desarrollarse y “expandir el conjunto de capacidades a partir del cual cada estudiante toma sus decisiones vitales y profesionales liberado de las ataduras que dejan las personas con poca capacidad

de elección y pocas oportunidades para ejercitar su agencia” (p. 4). La autora plantea que este conjunto de capacidades que deberían ser impulsadas en la educación superior son: razón práctica, resiliencia<sup>1</sup>, conocimiento e imaginación, disposición de aprendizaje, relaciones y redes sociales, respeto, dignidad y reconocimiento, integridad emocional, integridad corporal.

A partir de lo antes expuesto, consideramos que, la formación en capacidades resilientes en instituciones de educación superior implica tanto integrar un abordaje multidisciplinar del concepto, como promover el desarrollo de capacidades resilientes. En este tenor, recuperamos el planteamiento del enfoque de capacidades de Nussbaum (2012), ella afirma que “no son simples habilidades residentes en el interior de la persona, sino que incluyen también las libertades o las oportunidades creadas por la combinación entre esas facultades personales y el entorno político, social y económico” (p. 40), esto implica que las capacidades pueden estar presentes en los procesos formativos y también que se requiere de un entorno que posibilite su desarrollo. Por nuestra parte, consideramos que las capacidades resilientes en la formación universitaria son aquellas que se desarrollan en contextos formativos para hacer frente a situaciones de adversidad que se presentan a lo largo de la vida.

El enfoque de las capacidades de Nussbaum (2012) se integra por las capacidades básicas, las capacidades internas y las capacidades combinadas, para fines del presente artículo hacemos alusión a las capacidades internas como las refiere Nussbaum (2012): “son los estados de la persona que son dinámicos como los rasgos de personalidad, sus capacidades intelectuales y emocionales, su estado de salud y de forma física, de aprendizaje interiorizado o sus habilidades de percepción y movimiento” (pp. 40 y 41). Así entendemos a la formación para el desarrollo de capacidades resilientes como un estado dinámico de la persona, donde convergen de manera interactiva las dimensiones: personal, social, cognitiva, motivacional, ética y emocional. Al ser capacidades, tienen la característica que pueden aprenderse, por lo que resulta pertinente

integrarlas en todos los procesos formativos y organizativos de una institución universitaria.

Para fines de este artículo, se comparten tres dimensiones: emocional, ética y cognitiva. La *dimensión emocional* que comprende la capacidad de relacionarse (Kotliarenko, Cáceres y Fontecilla, 1997), la capacidad de vínculo (Vanistendael, 2005), el reconocer y fomentar el buen trato (Martínez, 2016), el entorno afectivo (Escalera, 2013), y la capacidad central de las emociones (Nussbaum, 2012). La *dimensión ética*, que comprende la praxis biopolítica (Cortés, 2019), la moralidad (Kotliarenko, Cáceres y Fontecilla, 1997), y esperanza, fortaleza resiliente y prudencia (Escalera, 2013). Finalmente, la *dimensión cognitiva* integra el planteamiento de la praxis biológica y praxis educativa (Cortés, 2019), la resiliencia neuronal (Cyrułnik, 2016), la capacidad de pensamiento crítico (Melillo, Soriano, Méndez y Pinto, 2004), y la capacidad central de sentidos, imaginación y pensamiento (Nussbaum, 2012). Dichas dimensiones, fueron indagadas en la consulta a los sujetos de estudio.

Para contextualizar, en el caso de la educación universitaria de México, la Ley General de Educación aprobada en 2019, plantea como uno de los principales ejes de política nacional en su artículo 30, los contenidos de los planes y programas de estudio y establece que se integrarán elementos como la *educación socioemocional* y en su artículo 18 se establece como parte de la orientación integral, el desarrollo de habilidades socioemocionales como la resiliencia.

Al respecto, hemos identificado (López, 2018), por una parte, que en las universidades públicas estatales de México no se encuentra dentro del currículo universitario la manera en que se trabajará en específico el tema de resiliencia. Otro aspecto es que solo se integra la concepción de resiliencia como habilidad socioemocional, desvinculándola de un abordaje multidisciplinar, cuestión que limita que se proporcionen las herramientas para que las y los estudiantes desarrollen las diversas dimensiones que conforman las capacidades resilientes.

A partir de estos planteamientos, consideramos que para desarrollar capacidades que nos permitan vivir juntos y así

contrarrestar los efectos que dividen a la sociedad, fruto de la globalización, las universidades tienen la tarea de propiciar condiciones como: adecuaciones curriculares, programas extra escolares, capacitación constante a docentes y administrativos, información de acceso gratuita respecto a las situaciones adversas, servicios integrales, lo anterior de carácter multidisciplinar para que los estudiantes logren aprender a vivir juntos ante situaciones adversas.

El objetivo del artículo fue conocer las opiniones de los estudiantes universitarios conforme a las capacidades resilientes asociadas a las condiciones de la universidad. La pretensión del aporte intenta mostrar la pertinencia de integrar en el currículo universitario la formación en capacidades resilientes para salir adelante de situaciones adversas como la pandemia Covid-19. El estudio se realizó con estudiantes de una facultad de estudios superiores de la zona centro-sur de México, y tiene por preguntas las siguientes: ¿Cuáles son las opiniones de los estudiantes universitarios sobre el desarrollo de capacidades resilientes durante la pandemia Covid-19? Y ¿Cuáles son las condiciones de la universidad que favorecen en los estudiantes universitarios el desarrollo de una dimensión emocional, ética y cognitiva de la resiliencia ante la pandemia Covid-19?

## **Método**

El reporte que se presenta es parte de un proyecto de investigación más amplio que tiene un enfoque mixto.

Así, a partir de tomar en cuenta la revisión de fuentes bibliográficas sobre las posturas teóricas sobre el tema de la resiliencia y otros aspectos de pertinencia social y política educativa en México, en las que se desarrolla la educación superior, se consideró pertinente el diseño de un cuestionario que tuvo por objetivo conocer de qué manera estudiantes de una universidad de la zona centro-sur del país, afrontaron la adversidad ante la pandemia Covid-19. Lo que aquí se expone forma parte de la fase cuantitativa

de una investigación, la cual, como lo afirma Navarro (2014), “debe llegar a explicar cómo se relacionan los hechos, lo que conduce a una ciencia explicativa que busca predecir los acontecimientos” (p. 21).

La muestra de estudiantes que participó en esta investigación estuvo integrada por un total de 406 sujetos de una facultad que oferta carreras de licenciatura en las áreas de las Ciencias Sociales y Administrativas, de una universidad de la zona centro-sur de México. La muestra representó el 59% del total de la población de dicha facultad.

Entre las características de la población estudiada se encontró que el 43.6% tenía entre 18 a 20 años, 42.9% tenía entre 21 a 25 años y el porcentaje restante entre 26 a 64 años. El 60.1% eran mujeres y el 39.9% hombres. Radicaban en los municipios aledaños a esta región del país, el 93.8% cuentan con beca, el 56.2% no cuenta con computadora, y el 75.4% de la población tiene espacio físico para realizar actividades académicas que es compartido con más personas de su familia.

Se aplicó el cuestionario “Capacidades resilientes de estudiantes universitarios ante la pandemia Covid- 19”, durante el segundo semestre del 2020 mientras se continuaba con el confinamiento por el incremento de muertes por complicaciones de Covid-19<sup>2</sup>.

En este documento, se da cuenta del resultado de dos temas que integran en el cuestionario: a) Capacidades resilientes, que se integra por las dimensiones: motivacional, ética y cognitiva (ver tabla 1) y b) Condiciones de la universidad respecto a si el plan de estudios forma y desarrolla capacidades para actuar y solucionar problemas.

Sus ítems se conforman en escala Likert, que tiene por finalidad identificar las opiniones de los estudiantes universitarios sobre sus capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. La escala valorativa se compuso de: siempre, casi siempre, rara vez y nunca.



Tabla 1. Características de la dimensión emocional, ética y cognitiva en capacidades resilientes

Dimensión	Ítem	Afirmaciones de la escala Likert
Emocional	7.3 Para enfrentar los efectos de la pandemia Covid-19, en el futuro inmediato, estas desarrollando capacidades emocionales como:	1. Mantengo una visión realista del futuro, 2. Me responsabilizo de mi autocuidado, 3. Controlo la ansiedad, 4. Trabajo la tolerancia, 5. Pretendo superar la frustración.
Ética	7.5 Ante la pandemia Covid-19, en qué medida modificaste tus valores y actitudes en cuanto a lo siguiente:	1. Me responsabilizo de mi salud. 2. Promuevo el bien común en todo lo que hago. 3. Trabajo honestamente y busco la felicidad. 4. Respeto los derechos de las personas. 5. Cuido el medio ambiente 6. Valoro a mi familia.
Cognitiva	7.4 Para apoyar tu desempeño académico durante la pandemia, con qué frecuencia hiciste uso de estrategias cognitivas como las siguientes:	1. Capacidad de comunicación con compañeros de clase. 2. Creatividad. 3. Competencias digitales y de búsqueda de información. 4. Nuevos hábitos de estudio. 5. Capacidad para resolver problemas.

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de la revisión de varios autores.

Con el fin de aplicar el cuestionario en el escenario de estudio, se pidió el apoyo de directivos para la aplicación de instrumento a la población estudiantil y el enlace de acceso digital del cuestionario.

López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>

Cabe mencionar que derivado de la pandemia Covid-19, el enlace del cuestionario se difundió por los correos electrónicos de los estudiantes debido al confinamiento voluntario.

Al inicio del cuestionario se solicitó el consentimiento informado, como parte de los principios éticos que tiene la investigación. También se les informó del objetivo del cuestionario, de la confidencialidad de los datos y que se emplearían con fines de investigación, como productos académicos y en publicaciones científicas.

Una vez aplicados los cuestionarios, se inició la fase de procesamiento y análisis de los datos de campo, por lo que se integró un libro en Excel, para después proceder a su captura en el programa estadístico SPSS, y continuar el análisis de datos, que se describe a continuación.

## Resultados

Los resultados se presentan en relación con dos temas: el desarrollo de capacidades resilientes de estudiantes en las dimensiones ético, cognitivo y emocional; y las condiciones de la universidad que favorecen el desarrollo de capacidades resilientes de estudiantes universitarios ante la pandemia Covid-19. Se comparten los datos que tienen significancia estadística en función de las frecuencias.

### *a. Capacidades resilientes de estudiantes en la dimensión emocional, ética y cognitiva*

En la opinión de los estudiantes universitarios, sobre la *dimensión emocional* encontramos que para ellos tienen mayor significancia el responsabilizarse de su autocuidado (52.5%), seguido del ser tolerantes (49.3%), así como mantener una visión realista de su futuro (49%), la capacidad para superar la frustración (48%) y finalmente el control de la ansiedad (44.3%). Estos resultados parecen indicar que existe un equilibrio en la valoración de casi el 50% de la población consultada respecto de las capacidades que tuvieron

que desarrollar asociadas a la dimensión emocional, mismas que fortalecieron sus los lazos afectivos en sus relaciones personales y sociales (ver tabla 2).

Tabla 2. Dimensión emocional

Ítem	Afirmaciones de la escala Likert	Frecuencia	Porcentaje
7.3 Para enfrentar los efectos de la pandemia Covid-19, en el futuro inmediato, estas desarrollando capacidades emocionales como:	1. Mantengo una visión realista del futuro,	199 Casi siempre	49%
	2. Me responsabilizo de mi autocuidado,	213 Siempre	52.5%
	3. Controlo la ansiedad,	180 Casi siempre	44.3%
	4. Trabajo la tolerancia,	200 Casi siempre	49.3%
	5. Pretendo superar la frustración.	195 Casi siempre	48%

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de los datos del cuestionario.

Sobre la *dimensión ética*, identificamos que para ellos tienen mayor importancia valorar a su familia (77.6%), seguido del respetar los derechos de las personas (70.9%), así como responsabilizarse de su salud (60.6%), cuidar el medio ambiente (59.6%), trabajar honestamente y buscar la felicidad (59.4%) y promover el bien común ante todo lo que hacen (50%). Estos datos revelan que, ante la pandemia, los estudiantes modificaron sus valores, actitudes y escala moral, lo cual podría incidir en la forma en que se relacionan e interactúan con sus familiares, amigos, la sociedad en general y su contexto (ver tabla 3).

Tabla 3. Dimensión ética

Ítem	Afirmaciones de la escala Likert	Frecuencia	Porcentaje
7.5 Ante la pandemia Covid-19, en qué medida modificaste tus valores y actitudes en cuanto a lo siguiente:	1. Me responsabilizo de mi salud.	246 Siempre	60.6%
	2. Promuevo el bien común en todo lo que hago.	203 Siempre	50%
	3. Trabajo honestamente y busco la felicidad.	241 Siempre	59.4%
	4. Respeto los derechos de las personas.	288 Siempre	70.9%
	5. Cuido el medio ambiente	242 Siempre	59.6%
	6. Valoro a mi familia.	315 Siempre	77.6%

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de los datos del cuestionario.

Sobre la *dimensión cognitiva*, observamos que los estudiantes valoraron como estrategias cognitivas significativas su capacidad para resolver problemas (53.7%), sus competencias digitales y de búsqueda de información (50.7%), nuevos hábitos de estudio (48.5%), capacidad de comunicación con compañeros de clase (45.8%) y, por último, la creatividad (44.1%). Estos datos nos permitieron identificar que, ante la pandemia, los estudiantes modificaron sus prácticas e hicieron uso de nuevas disposiciones para el aprendizaje (ver tabla 4).

Tabla 4. Dimensión cognitiva

Ítem	Afirmaciones de la escala Likert	Frecuencia	Porcentaje
7.4 Para apoyar tu desempeño académico durante la pandemia, con qué frecuencia hiciste uso de estrategias cognitivas como las siguientes:	1. Capacidad de comunicación con compañeros de clase,	186 Casi siempre	45.8%
	2. Creatividad,	179 Casi siempre	44.1%
	3. Competencias digitales y de búsqueda de información,	206 Casi siempre	50.7%
	4. Nuevos hábitos de estudio	197 Casi siempre	48.5%
	5. Capacidad para resolver problemas.	218 Casi siempre	53.7%

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de los datos del cuestionario.

Como muestran los datos de las tres dimensiones, se observa que los estudiantes hicieron esfuerzos de adaptación y buscaron formas y estrategias para sobreponerse a la situación de vulnerabilidad que planteaba la pandemia. Un aspecto que destaca es que los estudiantes no perdieron sus proyectos de futuro, a pesar de las situaciones adversas.

#### *b. Condiciones de la universidad para promover las capacidades de resiliencia*

Con respecto a los resultados sobre las condiciones que los estudiantes universitarios reconocieron que favorecían el desarrollo de capacidades resilientes, encontramos que, la universidad apoyó a los estudiantes principalmente con la puesta en marcha clases y cursos virtuales (67%), con la capacitación de profesores (46.3%), con campañas de información sobre las medidas de prevención de

sana distancia ante Covid-19 (45.3%), con material digital de acceso libre (41.1%) y servicios para atender la salud mental en línea o por vía telefónica (35.2%). Estos datos muestran que los estudiantes reconocen que la universidad realizó actividades para apoyarles en la continuidad de sus estudios, así como en la mitigación de los riesgos generados por la pandemia, a través de las campañas informativas (ver tabla 5).

*Tabla 5. Programas de estudio para formar en la resiliencia*

Ítem	Afirmaciones de la escala Likert	Frecuencia	Porcentaje
8.1 Ante el Covid-19, la escuela/facultad /centro en apoyo a los estudiantes impulso:	1. Campañas de información sobre las medidas de prevención de sana distancia ante Covid-19	184 Siempre	45.3%
	2. Clases y cursos virtuales,	272 Siempre	67.0%
	3. Servicios para atender la salud mental en línea o por vía telefónica,	143 Casi siempre	35.2%
	4. Material digital de acceso libre,	167 Casi siempre	41.1%
	5. Capacitación de profesores.	188 Siempre	46.3%

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de los datos del cuestionario.

La segunda condición explorada fue cómo los planes de estudios que cursaban los estudiantes favorecieron el desarrollo de capacidades resilientes ante situaciones de adversidad. Al respecto, se identificó que los estudiantes reconocieron que éste ha contribuido a ser honesto y actuar con ética ante la adversidad (62.1%),

responsabilizarse del cuidado de sí (55.7%), ser independiente y autónomo (55.2%), reflexionar de manera crítica sobre la realidad (52.5%), desarrollar capacidades de actuar y solucionar problemas (48,5%), comprender y analizar las situaciones adversas (46.8%), tener iniciativa y planear propuestas (46.6%) y finalmente, capacidad para adaptarse al cambio (44.1%). Estos datos reflejan que los estudiantes valoraron muy significativamente el ser honestos y actuar con ética, lo cual podría estar relacionado con el área de formación en la que se encuentran inscritos. Aunado a ello, la población reconoce que los programas que se encuentran cursando les han apoyado para formarse en su autocuidado, lo cual en este momento de pandemia resulta muy significativo. Por otra parte, llama la atención que la capacidad de adaptación que es uno de los rasgos asociados a la resiliencia, aparece como un aspecto menos significativo para los estudiantes (ver tabla 6).

*Tabla 6. El plan de estudios y formación para la adversidad*

Ítem	Afirmaciones de la escala Likert	Frecuencia	Porcentaje
8.2 El plan de estudios que curso me ha formado y preparado para:	1. Adaptarme al cambio	179 Casi siempre	44.1%
	2. Desarrollar capacidades de actuar y solucionar problemas	197 Casi siempre	48.5%
	3. Comprender y analizar situaciones adversas	190 Casi siempre	46.8%
	4. Reflexionar de manera crítica sobre la realidad	213 Siempre	52.5%
	5. Tener iniciativa, planear propuestas	189 Siempre	46.6%
	6. Ser independiente y autónomo	224 Siempre	55.2%

7. Responsabilizarme de mi salud (cuidado de sí)	226 Siempre	55.7%
8. Ser honesto y actuar con ética ante la adversidad	252 Siempre	62.1%

Fuente: Elaboración propia (2021), a partir de los datos del cuestionario.

## Discusión

A partir de lo expuesto, presentamos algunos de los principales hallazgos de esta investigación. Estos resultados apuntan a una investigación más amplia sobre el desarrollo de capacidades resilientes en estudiantes universitarios, frente a situaciones de adversidad como la pandemia Covid-19. Para fines del presente artículo se constató que los estudiantes han desarrollado capacidades resilientes asociadas a la dimensión emocional, ética y cognitiva. Como se observó, en lo que respecta a la *dimensión emocional* pareciera ser que los estudiantes mantienen una visión realista sobre el futuro y se responsabilizan de su autocuidado. Este hallazgo concuerda con lo que sostiene Cortés (2019) al afirmar que, desde una perspectiva educativa, la resiliencia es un proceso de adquisición, incorporación, reinterpretación y transformación de aprendizajes que va a permitir a los individuos enfrentarse a situaciones adversas. Ello también se refuerza con lo que afirma Nussbaum (2012) sobre el carácter dinámico de las capacidades internas y del aprendizaje interiorizado, es decir, para que se desarrollen las capacidades resilientes resulta fundamental que sean interiorizadas y comprendidas por los sujetos en formación.

Al analizar los resultados vinculados con la *dimensión ética*, encontramos que los estudiantes opinaron que, durante la pandemia, fue fundamental transformar la forma en que valoraban a su familia, lo cual nos permite inferir que el reconocimiento a su vínculo familiar les permitió fortalecer su capacidad de adaptación a la adversidad, aunado al respeto de las personas. Ello, de acuerdo con Escalera (2013), puede contribuir al desarrollo de la prudencia, que resulta



fundamental para el desarrollo de planes a largo plazo, lo cual puede representar un impulso para continuar con sus estudios.

Con respecto a la *dimensión cognitiva*, identificamos que para apoyar su desempeño académico durante la pandemia, los estudiantes manifestaron que fue significativo recurrir a su capacidad para resolver problemas, así como apoyarse en sus competencias digitales para la búsqueda de información. En este sentido, apoyadas en los planteamientos de Cortés (2019), consideramos que los estudiantes tuvieron una praxis educativa que se caracteriza por emplear sus capacidades resilientes para hacer frente a las condiciones de la pandemia que generaron un contexto educativo adverso.

En lo que se refiere a las *condiciones de la universidad para promover las capacidades de resiliencia*, a partir de los resultados, consideramos que uno de los hallazgos principales fue que los estudiantes consideraron significativo el hecho de que la universidad se preocupara por abrir clases y cursos virtuales, así como la capacitación docente, ambos aspectos fueron fundamentales para continuar con su proceso formativo. En este sentido, Day y Gu (2015) afirman que “si la cultura de la escuela da importancia, al apoyo, y el aprendizaje profesional prosigue, es muy probable que los profesores permanezcan en la enseñanza” (p. 13). A partir de estas ideas y de los resultados obtenidos consideramos que resulta fundamental que las universidades impulsen la capacitación docente para la continuidad del aprendizaje profesional, ello posibilita que los profesores permanezcan en los procesos formativos, a pesar del contexto vulnerable, lo cual podría favorecer el desarrollo de capacidades resilientes.

Con respecto al plan de estudios que cursan, lo estudiantes refieren que los preparó y formó para ser honestos, actuar con ética en el respeto de los derechos de las personas y para responsabilizarse del cuidado de sí. Ante la situación de vulnerabilidad que ha implicado la pandemia de Covid-19, para la población de estudio, se evidencia como afirman Lugo y Yurén (2019, p. 9), que el desarrollo y bienestar de la población de un país se

encuentra relacionado con el papel que se les otorga a las universidades que contribuyen de múltiples maneras al desarrollo humano y al bienestar de los ciudadanos. Por ello, resulta imprescindible impulsar estrategias de formación sólidas, orientadas al desarrollo de capacidades resilientes, desde el ámbito universitario.

A partir de lo expuesto y apoyándonos en los planteamientos de González, Cortés y Mañas (2019), consideramos que es fundamental que las universidades tengan en cuenta que en la medida en que los individuos dispongan de estrategias, habilidades o competencias que favorezcan la promoción de la resiliencia, facilitarán el desarrollo de un proceso resiliente, situación que en el contexto actual de pandemia es indispensable para que los estudiantes continúen con su formación universitaria.

A manera de conclusión retomamos la afirmación de Day y Gu (2015) acerca de que “construir y sostener la capacidad para la resiliencia es algo que va más allá de la responsabilidad individual” (p. 211). Hay que comprender la importancia de poner en marcha acciones y generar las condiciones necesarias para construir y sostener las capacidades resilientes, ya que una persona por sí sola no es capaz de mantener dicho proceso. Así, incorporar en el modelo universitario y en el currículo las capacidades resilientes se torna una necesidad de atención urgente.

A través de este estudio intentamos acercarnos a la comprensión del término resiliencia y de qué manera los estudiantes universitarios desarrollan capacidades resilientes. La comprensión del carácter multidisciplinar del término es importante, pues permite tener en cuenta el dinamismo que existe en el proceso de aprendizaje entre las diferentes dimensiones que lo integran como la emocional, ética y cognitiva, porque ellas mismas forman parte del proceso de desarrollo de capacidades resilientes. En este sentido, se vuelve un tema relevante en la agenda educativa continuar la indagación sobre el papel de las universidades en este proceso, pues dadas las circunstancias actuales derivadas de la pandemia, este aspecto forma parte de las tareas de atención urgente para su desarrollo.

Finalmente, lo anteriormente expuesto nos permite considerar que sería deseable que los modelos universitarios integren elementos formativos que permitan el desarrollo de capacidades resilientes, con la finalidad de que las y los estudiantes universitarios logren atender las situaciones adversas que se les presenten a lo largo de la vida. Una formación orientada al desarrollo de capacidades resilientes podría contribuir al fortalecimiento del currículo universitario. Ello implica preponderar su integración como parte de las capacidades que se requieren desarrollar en la universidad para que estudiantes logren tener los elementos necesarios para hacer frente a las adversidades que se presentan a lo largo de la vida, lo cual conlleva al dinamismo e integración de los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos.

## Referencias

- Boni, A. (2010). La educación superior desde el enfoque de capacidades. Una propuesta para el debate. *REIFOP*, 13(3), 123-131.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2019). *Ley General de Educación*. Recuperado de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE\\_300919.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE_300919.pdf)
- Cortés, P. (2019). Resiliencia, identidad y pedagogía crítica. Descolonizando la perspectiva de la transformación hacia una mirada política. En de Melo, A.; Espinosa, I.; Pons, L.; Rivas, J. *Perspectivas decoloniales sobre la educación* (pp. 175-211). Málaga (España): Editora UNICENTRO y UMA editorial.
- Cyrułnik, B. (2016). ¿Por qué la resiliencia? En Cyrułnik, B.; Anaut, M.; *¿Por qué la resiliencia? Lo que nos permite reanudar la vida* (pp. 13-28). Barcelona (España): Gedisa editorial.
- González, B.; Cortés, P.; Mañas, M. (2019). Resiliencia y educación superior en España. Una perspectiva desde la transversalidad. En Lugo, E.; Yurén, T. *Temas transversales en educación superior, perspectivas y estudios en casos* (89-110). Ciudad de México (México): Juan Pablos editor y Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Day, C.; Gu, Q. (2015). *Educadores resilientes, escuelas resilientes. Construir y sostener la calidad educativa en tiempos difíciles*. Madrid (España): Narcea.

López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). *Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva*. *DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid (España): Santillana Ediciones UNESCO.

Diccionario etimológico castellano (2017). Concepto resiliencia. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/>

Diccionario de la Lengua Española (2017). Madrid (España): Real Academia Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=DglqVCc>

Escalera, S. (2013). *Educación para la resiliencia, a partir de relatos de vida. El caso del secuestro* (tesis de licenciatura). Ciudad de México (México): Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2013/septiembre/0701415/Index.html>

Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona (España): Herder.

Kotliarenko, M.; Cáceres I.; Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte de resiliencia*. Washington D.C. (USA): Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud.

López, E. (2018). *Educación superior y resiliencia: riesgo y retos* (tesis de maestría). Morelos (México): Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Lugo, E.; Yurén, T. (2019). *Temas transversales en educación superior, perspectivas y estudios en casos*. Ciudad de México (México): Juan Pablos editor y Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Martínez, I. (2016). Resiliencia. Terapia de reencuentro y resolución de conflictos desde el buentrato. En Sanz, F. *El buen trato como proyecto de vida* (pp. 309-332). Barcelona (España): Kairós.

Melillo, A.; Soriano, R.; Méndez, J.; Pinto, P. (2004). Salud comunitaria, salud mental y resiliencia. En Melillo, A.; Suárez, A.; Rodríguez, E. *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de la vida* (pp. 287-300). Buenos Aires (Argentina): Paidós.

Melillo, A. (2005). El pensamiento de Boris Cyrulnik. *Perpectivas sistémicas*, 85 (s.p.). Recuperada de <http://www.redsistemica.com.ar/melillo.htm>

Navarro, J. (2014). *Metodología y método*. Ciudad de México (México): Grupo editorial Patria.

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona (España): Paidós

Real Academia Española (2021). *Resiliencia*. Recuperado de <https://dle.rae.es/resiliencia?m=form>

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Madrid (España): Editorial Planeta.

López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). *Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva*. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>

Tünnermann, C. (2007). *La universidad necesaria para el siglo XXI*. Managua (Nicaragua): La Prensa.

Vanistendael, S.; Volar J.; Pont, E. (2005). Reflexiones en torno a la resiliencia. Una conversación con Steven Vanistendael. *Educación social*, 43, 93-103.

### **Para saber más sobre las autoras...**

#### **Eva María López Hernández**

Licenciada en Psicología Educativa por la Universidad Pedagógica Nacional, Mtra. en Investigación Educativa y candidata a Doctora en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos con la investigación: *Resiliencia y Educación superior. Riesgos y restos*. Es becaria Conacyt de tiempo completo. Realiza trabajo voluntario de divulgación científica sobre la pandemia Covid-19 en el Colectivo CuarenCuerna gestionado por la Academia de Ciencias de Morelos. Experiencia en: realización de programas educativos en los temas de cultura de paz, violencia, educación para la paz, equidad de género, buen-trato, no-violencia y pandemia Covid-19; y como docente universitaria en programas del área de las Ciencias Sociales y Humanidades.

#### **Elisa Lugo Villaseñor**

Doctora en Educación, Investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Dirige el Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario UAEM. Miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y de la Asociación Mexicana de Estudios de Educación Superior. Integrante del grupo de investigación "Organizaciones y proceso de formación y educación". Líneas de investigación: a) Constitución de dispositivos, currículum y saberes en educación y formación; b) Procesos de formación e investigación interdisciplinar en educación superior.

#### **Adriana Gutiérrez Díaz**

Dra. en Educación por el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (ICE-UAEM - México), Maestra en Investigación Educativa Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Internacional. Desarrolla la línea de investigación sobre Dispositivos de formación y cultura de paz. Su tesis doctoral se titula *La*

*López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 18, 2021, 213-234. ISSN: 2182-018X. DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>*

*cultura de paz en la universidad pública estatal: la mirada de los académicos. Estudio en caso.* Dirige el Departamento Académico de Relaciones Internacionales y las Licenciaturas en Relaciones Internacionales, Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Economía. Es Profesora en programas de licenciatura y posgrado en las escuelas de Humanidades, Lenguas e Internacionalización y de Negocios, Derecho y Ciencias Sociales, en la Universidad Internacional.

### **Como citar este artículo...**

López Hernández, Eva María; Lugo Villaseñor, Elisa; Gutiérrez Díaz, Adriana (2021). Opiniones de estudiantes universitarios asociadas a capacidades resilientes desarrolladas durante la pandemia Covid-19. Una visión desde las dimensiones emocional, ética y cognitiva. *DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 18, 213-234.

DOI: <http://doi.org/10.30827/dreh.vi18.20934>

---

<sup>1</sup> Entendida la resiliencia como la capacidad de recuperación, de las personas. En lo educacional: implica la habilidad para Orientarse en el estudio, el trabajo y la vida. La habilidad para negociar el riesgo, para perseverar académicamente, para responder a las oportunidades educativas y adaptarse a las restricciones. Independencia. Tener aspiraciones y esperanzas de un futuro mejor (Boni, 2010, p. 126).

<sup>2</sup> Entre los cero y los 270 días. El confinamiento voluntario se inició en México de manera oficial el 23 de marzo de 2020. Los datos obtenidos nos muestran que el 90.6% no ha estado en confinamiento porque: el 44% deben salir de compras; el 37% tiene la necesidad de trabajar; 7.1% cuidan de su familia; el 0.99% viven solos; y el 0.83% no cree en el Covid-19 o sus consecuencias; y el 10.08% no contestaron ninguna de las preguntas anteriores.